

Lección 1: El Primer Misionero

Tema: El Primer Misionero

Lectura: Lucas 8:26-39

Objetivo: Que los niños aprendan que no hay una excusa para no compartir con los demás.

Texto base: Lucas 8:39 "Vuelve a tu casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho por ti."

Apertura: ¿Saben quién fue el primer misionero? ¿Piensan que fue alguien con muchos estudios? ¿Alguien que nació en una familia religiosa? ¿Una persona que fue muy respetada? ¿Muy santa?

Lección: Si hubieran visto a este hombre antes de que Jesús lo encontrara, no lo reconocerían. En aquellos días era un hombre completamente descontrolado y sin esperanza. ¡Era un hombre endemoniado! Malos espíritus controlaban todo lo que decía y todo lo que hacía. Vivía desnudo entre las tumbas. Todos tenían miedo de acercarse a él. ¡Tenía tanta fuerza que cada vez que amarraban sus manos y sus pies con cadenas, las rompía!

Un día Jesús llegó en una barca cerca de donde estaba. Cuando se le acercó, Jesús ordenó que el mal espíritu saliera de él. El hombre se cayó de rodillas delante de Él, y gritó, "¿Qué quieres conmigo, O Jesús, Hijo del Altísimo? ¡Te ruego que no me atormentes más!"

Jesús le miró y le preguntó, "¿Cómo te llamas?" "Legión," dijo, porque eran muchos demonios que habían entrado en él. Los demonios rogaron a Jesús que no los echaran al abismo. Entonces Jesús vio que había muchos cerdos comiendo en la montaña. Los espíritus rogaron a Jesús que les dejaran entrar en aquellos cerdos. Jesús se los permitió, y en ese momento los demonios le dejaron. Por primera vez en muchos años él fue liberado y con paz. Miró hacia donde habían estado los cerdos y los vio corriendo hacia un barranco. Los demonios habían entrado en los cerdos y los habían enloquecido. ¡Todos se tiraron al mar y se ahogaron! El hombre admiró el gran poder de Jesús. Pero más que esto, reconoció cuánto amor tenía Él para el hombre pecaminoso y sin esperanza. Jesús lo liberó de sus pecados y del gran tormento que había sufrido por tantos años.

Cuando Jesús entró en la barca para salir, el hombre sintió tanta gratitud y amor para Jesús por lo que había hecho por él que le rogó que le permitiera ir con Él. Pero Jesús le dijo, "**Vuele a tu casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho por ti.**" Por eso, él fue al pueblo y contó a todos lo que había sucedido. Desde el encuentro con Jesús, el hombre no es un preso de los demonios, sino que estaba libre y salvo por la gracia de Dios. ¡Él quería contar a todo el mundo lo que Dios había hecho por él!

Invitación: ¿Qué transformación hizo Jesús en la vida del hombre endemoniado? ¿Qué transformación puede Jesús hacer en tu vida? Tú también puedes ser libre de tus pecados, si tienes fe en Jesús. ¿Quisieras orar para aceptar a Jesús como tu Salvador y Señor?

Desafío: Jesús ordenó al hombre atormentado a testificar. ¿Qué excusa tienes para no compartir con los demás? ¿A quién puedes contar todo lo que Dios ha hecho por ti?